



Fortalecimiento de la Alianza del Pacífico para la seguridad económica de Colombia: un enfoque desde la integración multidimensional

Mayor (EJC) Germán Alberto Gasca Ariza

Artículo para optar al título profesional:
Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia

2023

Fortalecimiento de la Alianza del Pacífico para la seguridad económica de Colombia: un enfoque desde la integración multidimensional

Germán Alberto Gasca Ariza¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen:

El presente documento replantea el enfoque geoestratégico de la Alianza del Pacífico (AP) hacia un modelo de integración abierto y multidimensional, mediante un análisis de la AP como un organismo multilateral enfocado en el fortalecimiento de la proyección de Latinoamérica hacia el Pacífico. Para alcanzar este objetivo el documento se divide en tres partes. La primera, hace una revisión de los aciertos de este organismo y las oportunidades que ofrece para la política exterior de sus Estados miembros, esto desde una visión de la teoría funcionalista y el concepto de seguridad multidimensional. En segundo lugar, se hace una revisión de los desaciertos de la AP con el fin de identificar los cambios que se deben presentar desde la política exterior colombiana hacia una visión más amplia de sus relaciones exteriores. Finalmente, se plantea un cambio de enfoque de integración multidimensional para la AP, como un modelo de fortalecer los vínculos de sus miembros con el mercado internacional y generar desarrollo en materia económica, de seguridad regional, educación y tecnología.

Palabras clave:

Integración regional, desarrollo multidimensional, globalización, política exterior y desarrollo.

¹ Mayor del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. Contacto: germangasca1985@gmail.com

Abstract:

This paper rethinks the geostrategic focus of the Pacific Alliance (PA) towards an open and multidimensional integration model, through an analysis of the PA as a multilateral organization focused on strengthening Latin America's projection towards the Pacific. To achieve this objective, the document is divided into three parts. The first part reviews the successes of this organization and the opportunities it offers for the foreign policy of its member states, from the perspective of functionalist theory and the concept of multidimensional security. Secondly, a review is made of the PA's shortcomings in order to identify the changes that should be made in Colombia's foreign policy towards a broader vision of its foreign relations. Finally, a change in the PA's approach to multidimensional integration is proposed, as a model for strengthening its members' links with the international market and generating development in economic, regional security, education and technology matters.

Keywords:

Regional integration, multidimensional development, globalization, foreign policy and development.

Introducción

La globalización ha traído consigo cambios de en el sistema internacional, esto entendido como el intercambio y la interdependencia social, cultural, económica y política entre las diferentes naciones del mundo. Uno de sus efectos es la generación de mayor riqueza, basado en el crecimiento de los intercambios comerciales; sin embargo, ese auge económico no siempre es generador de cambios positivos en las economías de los Estados, dado que no todos los actores se benefician de la misma manera, esto provoca un desequilibrio económico con consecuencias en la estabilidad política, la seguridad global y en el orden mundial del sistema internacional (Khan Academy, 2016).

Según Keohane, una economía política internacional abierta, con normas e instituciones fundadas en la soberanía del Estado, proporciona los estímulos necesarios para la cooperación internacional, también expone la importancia del fortalecimiento de la cooperación mediante instituciones, ya que estas se encargan de regular las actividades desarrolladas en el marco de la interacción entre Estados (Keohane, 2009. pág.45).

Gracias a la globalización económica, se comunican cada vez más los países, esto implica una interdependencia más fuerte entre los actores del escenario internacional. Por tanto, es válido afirmar que ningún país puede sobrevivir y desarrollarse sin la cooperación internacional.

Entre las economías emergentes del siglo XXI, los países de Asia Pacífico y principalmente aquellos que integran el ASEAN+6 (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático), se han destacado por su desaforado crecimiento económico y por su apertura al

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

sistema internacional, llegando a ser consideradas como la fuerza detrás del crecimiento de la economía mundial. El gran tablero del mundo, permite inferir que no solo las economías asiáticas tienen una posición preponderante en el Sistema Internacional, también su poder militar y diplomático, sus alianzas geoeconómicas y geoestratégicas para la consecución de recursos de supervivencia y control de los mismos, las han llevado a que sus grandes fuerzas armadas denoten poderío y presencia global (Zbigniew Brzezinski, 1998).

De esta manera, se debe tener en cuenta que los intereses de los Estados deben estar enfocados en la evolución del sistema internacional, en la medida de que este pretenda proteger sus intereses vitales y garantizar su supervivencia en medio de los cambios de un ambiente VICA (volátil, incierto, complejo y ambiguo). A lo largo de la historia se han generado sucesión de poderes en el sistema internacional, lo cual demuestra que el poder se materializa en entidades concretas. El sistema internacional contemporáneo es participe de la lucha por el poder mundial, contra Estados que se niegan a no poder ser los tomadores del poder a nivel internacional (Cancelado, 2016).

En América Latina se ha desdibujado la idea de un organismo de integración y desarrollo regional que funcione ante la comunidad internacional en ambientes favorables o adversos. Según Carolina Urrego (2018), El discurso integracionista no desaparece, sino que se adapta ante las alzas y las bajas en la economía mundial y en las perspectivas que de ellas se derivan para Latinoamérica.

Así, ante el contexto actual que se mantiene en constantes cambios en términos de las reconfiguraciones de las relaciones comerciales globales, es la oportunidad de consolidar

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

la integración regional latinoamericana mediante el fortalecimiento e impulso de La Alianza del Pacífico (AP), el desafío es lograr que la AP sea un modelo exitoso para aumentar la competitividad y acelerar el crecimiento económico. Además de ello, sería la oportunidad para posicionar al país como un líder emergente de la región latinoamericana y fortalecería su progreso a la introducción comercial mundial, para esto el Estado colombiano debe ampliar el enfoque de política exterior hacia los países ubicados al otro lado del océano pacífico, no solo brindaría mayor desarrollo e inversión extranjera.

Lo anterior sería un ideal de lo que los Estados latinoamericanos tienen el reto de consolidar un organismo multilateral para mantener una estructura regional y fortalecer la relación con otras regiones, así se podría lograr una diversificación del diálogo y cooperación multilateral. Este debe ir dirigido por el concepto de integración regional, el cual contribuye a la consecución del cumplimiento de las metas de política exterior que tiene cada Estado miembro.

Esta iniciativa, le brindaría a Colombia la oportunidad de seguirse posicionando como potencia regional emergente, la posición estratégica del Estado colombiano le abre la puerta de construir un modelo de integración que busque diversificar sus relaciones más allá de las fronteras, así como la capacidad de consolidar un liderazgo sobre la generación de consensos regionales. La iniciativa de crear o reenfocar un modelo de integración multilateral, fortalecería la política exterior colombiana, además permite fortalecer lazos desde una agenda definida de integración, instrumentos para diversificar sus relaciones con el mundo y una opción de liderazgo regional desde la persuasión. De esta manera, el ideal de

un nuevo mecanismo impulsado por Colombia constituye un área de integración única para la inserción internacional del país hacia el futuro.

Metodología

El presente documento pretende exponer un nuevo enfoque para fortalecer la Alianza del Pacífico desde una visión multidimensional del modelo de integración regional, esto con el fin de optimizar la proyección de los países miembros hacia el continente asiático. De esta manera, el presente trabajo vislumbra la capacidad de la AP en convertirse en la fuerza motriz del desarrollo regional, por ello se pretende mostrar a esta organización como una herramienta para consolidar el despegue de las economías de la región.

El documento se desarrolla desde un enfoque científico cualitativo y mediante un método analítico descriptivo, esto con el fin de presentar un análisis que de lugar a la formulación de recomendaciones. Las fuentes principales provienen de información disponible en documentos académicos, documentos rectores e informes de la Alianza del Pacífico y revistas especializadas. El proceso de investigación llevado a cabo permite darle orientación a la problemática planteada inicialmente con el fin de dar respuesta a los objetivos de investigación formulados.

Los principales enfoques de estudio son desarrollados desde el concepto de seguridad multidimensional y el funcionalismo como teoría. Enmarcando así el análisis de la seguridad económica del Estado colombiano y la valoración de la Alianza del Pacífico como un modelo de integración regional; sus dimensiones de análisis serán identificar aciertos y

desaciertos de los logros de la AP, además observar la proyección que tiene Colombia hacia el Pacífico en su política exterior, así como los intereses de los países miembros de la alianza del pacífico y las bases de creación de este mecanismo.

Finalmente, el siguiente documento académico se desarrolla desde un método científico cualitativo y analítico descriptivo, el cual se orienta, como principal objetivo investigativo a dar respuesta a la pregunta: *¿Cuáles podrían ser los lineamientos para fortalecer la Alianza del Pacífico, con el fin de proyectarse como un modelo de integración multilateral y fortalecer el desarrollo de los países miembros?*

Alianza del Pacífico como modelo de integración, una visión desde el concepto de seguridad multidimensional y el funcionalismo como teoría

El sistema internacional se ha ido enfrentando al ascenso de organismos multilaterales que buscan acrecentar su poder por medio del comercio, esto depende de la capacidad que tengan de llegar a otros territorios y generar un beneficio. Desde la colonia, América Latina es cada vez más una región apetecida por su riqueza en cuanto a recursos naturales. Mahan en su hipótesis de expansión, plantea que la retaguardia estratégica se tiene que hacer a partir del poder marítimo, a partir de esto se presenta una relación Centro Periferia, lo cual contribuye a la dependencia (Mahan, 1890).

De esta manera, en este apartado se hace un análisis sobre los aciertos de la Alianza del Pacífico desde sus características y las oportunidades que ofrece para la política exterior de los países miembros. También, para la inserción internacional de Colombia que se basan tanto en las características de esa área de integración como en las oportunidades que ofrece para su política exterior.

En primer lugar, los asuntos económicos impactan a la sociedad y el desarrollo de la misma, por lo cual es responsabilidad del Estado hacer frente a los factores que representen un factor de riesgo para la sociedad. Desde el enfoque de seguridad multidimensional se contemplan las amenazas fundamentadas en la relación entre la seguridad, la defensa, el desarrollo y su proceso de autorreferenciación, por tanto, la seguridad nacional está

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

directamente relacionada con la situación económica del país y por tanto con la política económica preponderante (Ospina & Cabrera, 2022, pág. 175).

De esta forma, el desarrollo nacional complementa la seguridad y defensa de un país, además va más allá de solo el desarrollo económico. El desarrollo económico también comprende al desarrollo social, institucional y cultural de una sociedad; en cuando al aspecto monetario se enfoca en la orientación y fortalecimiento de los esfuerzos industriales, científicos y tecnológicos de un Estado, así como se refiere al establecimiento de normas para la inversión extranjera, de manera que esta confluya en alcanzar los intereses nacionales (Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia, 1996).

En el marco de la Alianza del Pacífico, se ha supuesto la instauración de un marco político de cooperación articulado por el reconocimiento de los derechos ciudadanos. Estableciendo, además, las bases de una estructura institucional que busca la adopción de normas comunes que regulen la movilidad de las personas, lo cual influye en los paradigmas de seguridad de la región (González, Quintero & Ripoll De Castro, 2018, pág. 68).

Además, bajo el enfoque de Seguridad Multidimensional, también se plantea que la seguridad económica es uno de los eslabones esenciales para proteger la supervivencia y desarrollo de los Estados y por tanto de las personas, por ello, este concepto se enmarca en el principio de la seguridad humana la cual expone que el ser humano es el eje vital del Estado; proteger las libertades vitales, prevenir situaciones de riesgo y crear sistemas que provean dignidad, para así mantener a los seres humanos libres de temor (Fuentes, 2013).

Bajo este principio de protección del ser humano, la seguridad económica se propone una subdivisión de la seguridad humana y la forma de garantizar disponibilidad de ingresos básicos, procedentes del trabajo, el Estado o los mecanismos de ayuda tradicionales, las amenazas que pueden poner en riesgo este derecho serian aumento del desempleo, reducción de los salarios reales, aumento de la inflación, pérdida de los bienes productivos, aumento de disparidad de ingresos entre ricos y pobres (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2012).

La seguridad económica es la capacidad que tiene un Estado para proteger y desarrollar sectores de la economía que hagan posible los objetivos que fomenten el bienestar económico de la población. Esto se logra a través de empleos bien remunerados que satisfagan las demandas económicas y democráticas de la sociedad. Para alcanzar lo anterior, se deben enfrentar los obstáculos que puedan representar una amenaza al logro de los objetivos (Neu y Wolf, 1994).

Frente a las necesidades de desarrollo de los Estados, enfrentar los problemas comunes y manejar las diferencias entre los intereses de los Estados, la interrelación de los actores estatales y no estatales responsables de la multiplicación de la capacidad de los Estados para enfrentar las amenazas (Walzer, 2004). Además, como otro punto cardinal de la seguridad multidimensional, la seguridad cooperativa debe buscar la inclusión sin discriminar el número de países participantes, generar confianza regional e interregional y de esta manera fortalecer el multilateralismo como eje fundamental de desarrollo y fortalecimiento de cooperación (Nolan, 1994, p. 100).

Por otro lado, desde la teoría de la integración también promueve la cooperación tecnológica y económica, de manera que se generen mecanismos de difusión en las altas esferas de la política exterior, que repercute directamente en la unidad y seguridad de los Estados en escenarios multilaterales; con esto se crearía una lógica de extensión sobre la seguridad multidimensional de los miembros de un sistema o una región en particular (Orozco, 2015).

De esta manera, la teoría funcionalista muestra la institucionalización de las interconexiones de los actores que se encuentran presentes en un espacio geográfico o diplomático, presentando un regionalismo abierto con mayor flexibilidad de las relaciones entre actores que se focalizan a aspectos de interés. (González, 2015, pág. 11).

La creación de organizaciones creadas para fortalecer la cooperación internacional ha sido un mecanismo a través del cual el acercamiento de países ha logrado el flujo de la cooperación interestatal, llegando a ser un impulsor esencial en los procesos de integración regional. Estos procesos han permitido a organizaciones no estatales asumir un rol esencial en el desarrollo, fundamentando como bases postulados que promueven el enfoque funcionalista.

El regionalismo abierto también promueve a la integración, la interdependencia y la cooperación entre Estados que integran varias regiones. Por la flexibilidad del enfoque, aquí son los países quienes deciden qué medidas implementar y/o adoptar para mejorar su integración con la región (Palomares, 2015).

De modo que, la integración regional hace referencia a las alianzas que se dan entre las unidades políticas que se relacionan, interactúan y cooperan en el sistema internacional en los ámbitos políticos, económicos y sociales. La forma de interacción pasa por un conflicto, luego independencia, posterior a una coordinación y en última instancia se da una integración (González, 2015).

Según Walter Mattli (1999), un proceso de integración económica y de desarrollo se considera exitoso cuando se cumplen dos puntos principalmente:

1. Los beneficios en común deben ser significativos para los integrantes, ya que si estos son demasiado bajos quiere decir que las economías regionales no cuentan con la capacidad de mantenerse en el mercado. Pero, si las economías regionales crecen por la utilización de recursos y tecnologías, éstas podrán garantizar un potencial de desarrollo.
2. En todo proceso de integración, los países deben turnar el direccionamiento del mecanismo y liderar los intereses comunes a los que se lleguen bajo consenso (González, 2015).

De esta manera, una integración hace referencia al acercamiento de países mediante un conjunto de políticas comunes entre ellos, ayudando a resolver los conflictos, eliminar fronteras, entre otras; existen dos tipos de integración: la integración política y la económica.

Se debe tener en cuenta que los mecanismos de desarrollo económico también generan dinamismo en su seguridad nacional y con ello la confianza inversionista extranjera

y fortalecimiento en las relaciones con otros países Latinoamericanos, generadas por el auge de las materias primas en el mercado internacional.

Ahora bien, la Alianza del Pacífico (AP) es un acuerdo económico regional autodefinido como un mecanismo de integración económica y comercial entre Chile, Colombia México y Perú. Sus tres objetivos principales son: 1) construir un área de integración que avance hacia el libre flujo de bienes, capitales, servicios y personas; 2) impulsar el desarrollo, crecimiento y competitividad de las economías de los países partes, con el fin de mejorar el bienestar de sus sociedades; y 3) llegar a ser una plataforma de articulación política, de integración económica y comercial con proyección hacia Asia-Pacífico (Pastrana, 2016, pág. 15).

Siendo el ámbito económico el eje central de su integración, cabe mencionar que este modelo de integración busca maximizar ganancias de los países miembros, esto se hace mediante la liberalización del comercio, promoción de incentivos para impulsar al empresariado y al mercado laboral (González, 2015). Así, la globalización y regionalización van de la mano, pues globalización hace que las regiones, sean contiguas geográficamente o no, se articulen en un proceso de integración en aras de sacar partida de la competencia en el sistema internacional.

“La integración regional es una herramienta para lograr un conjunto de metas y objetivos de desarrollo. El objetivo principal es la integración y la cooperación regional, con el propósito de impulsar el crecimiento económico sustentable y reducir la pobreza”. (González, Uscanga & Alcaraz, 2013, pág. 20)

Por ello, la Cuenca del Pacífico es un extenso territorio, donde se presentan diversos procesos de regionalización en subregiones como la Asia-Pacífico, el Sudeste Asiático o el Pacífico Latinoamericano. entre estos procesos de regionalización se ubica La Alianza del Pacífico. Sin embargo, los procesos de globalización y la internacionalización de los intereses estatales hacen que las regiones sean porosas y resurja la aparición de nuevos actores y nuevas alianzas en el sistema mundial.

Desde abril de 2011 Colombia ha avanzado en una alianza estratégica con Perú, Chile y México, este mecanismo le ha permitido a Colombia cumplir un papel fundamental en la inserción internacional, contribuyendo de esta manera a profundizar la internacionalización de la economía colombiana, fortaleciendo las exportaciones manufactureras y diversificando los sectores receptores de la inversión extranjera; elementos que han sido necesarios para que el país pueda mantener un crecimiento sostenido.

La Alianza del Pacífico ha fortalecido y afianzado los vínculos de los países miembros con el mercado mundial, esto ha sido aún más evidente en un país como Colombia, país cuyo mercado interno es lo suficiente para que el aparato productivo llegue a alcanzar las economías de escala y la eficiencia productiva necesarias para consolidar el crecimiento sostenido de países en vía de desarrollo, razón por la cual la economía colombiana debe seguir en la búsqueda del acceso al mercado internacional.

La Alianza del Pacífico tiene características favorables para Colombia en su agenda, resultados en el marco del nuevo multilateralismo. Esta organización cuenta con una agenda definida de cooperación, su Acuerdo Marco dirige el trabajo de sus países miembros hacia la

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

integración, el crecimiento económico y la proyección con un enfoque hacia la región de Asia Pacífico. El Acuerdo define como objetivos de la coalición de construir un área de unificación hacia la libre circulación de bienes, capitales, servicios y personas, así como impulsar el mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de sus integrantes, así como constituirse en una plataforma de articulación diplomática (Trujillo, 2014, pág. 162).

La posibilidad de profundizar en la integración de países como Perú, Chile y México es atrayente debido a que estos países han implementado modelos de desarrollo enmarcados en la economía de mercado y el apoyo de la iniciativa privada, también tienen políticas macroeconómicas las que le han permitido generar bases para un crecimiento sostenido en el mediano plazo. Por ello, el fortalecimiento de un espacio económico común como el que intenta seguir adquiriendo la Alianza del Pacífico, ofrece la posibilidad de robustecer una plataforma regional en la cual se complementen los aparatos productivos de los países miembros.

Por otro lado, la AP ha mostrado resultados a corto plazo, como el funcionamiento del Mercado Integrado Latinoamericano (MILA), la eliminación de visas para sus países integrantes y la continuidad del proceso integración con cambios de Gobierno (Dade y Meechan, 2013, pág. 7-8). Adicional a esto, el organismo multilateral tiene como base los tratados de libre comercio entre sus miembros, acuerdo estipulado en la Declaración de Lima, 2011, esto para edificar la integración y de esta manera garantizar un compromiso duradero entre sus países miembros.

Por tanto, dentro de estas dinámicas de la globalización surgen decisiones de integración como resultado del regionalismo y la regionalización. En primer lugar, el regionalismo se entiende como el proyecto político que abarca las iniciativas políticas gubernamentales, con el fin de estrechar la cooperación política y económica entre actores de una misma región. De otra manera, la regionalización, se refiere a los procesos de integración en los cuales subyacen intereses económicos como elementos ideológicos y culturales que se conforman en los ámbitos geográficos regionales, por la intensidad de las interacciones sociales y económicas (Ibáñez, 2000).

En materia de política exterior, Colombia ha profundizado sus relaciones regionales sin generar tensiones con terceros países ni organismos multilaterales, diversificando sus relaciones exteriores con otras regiones. También, ha fortalecido el relacionamiento desde la cooperación internacional y posibilita un liderazgo estatal para la construcción de consensos. Ser miembro de este organismo también le ha permitido transformar sus relaciones exteriores en términos geográficos a partir de las acciones conjuntas en el marco de la Alianza del Pacífico (Trujillo, 2014).

Como ejemplo, se muestra la apertura de misiones diplomáticas y comerciales conjuntas con los países miembros del organismo, como Ghana, Turquía, Argelia, Marruecos, Vietnam, Azerbaiyán y Singapur, esto se presenta como una acción efectiva para diversificar la política exterior colombiana con otros países, logrando el acercamiento de los países miembros con los países de Asia Pacífico.

Por otro lado, la incorporación de China, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelandia y Singapur como países observadores de la Alianza (Declaración de Cartagena, 2014), muestra la efectividad de la AP para fortalecer las relaciones con el continente asiático. La inclusión de esos Estados como miembros observadores, por un lado significa el interés por participar en la Alianza, así como la posibilidad de potenciar las relaciones existentes con los países de Asia Pacífico hacia un área de integración y cooperación en materia de educación, protección del medio ambiente, cambio climático y el impulso de las pymes, potenciándolos a través de iniciativas de cooperación (Trujillo, 2014, pág.167).

En materia de Ciencia y Tecnología, los países miembros han realizado trabajos exploratorios para la conformación de una red de investigación en el tema de cambio climático. Al respecto, se realizó el primer Foro Oportunidades de Colaboración en Investigación sobre Cambio climático en los Países de la Alianza del Pacífico en Santiago Chile en 2013, con la participación de 32 representantes de los gobiernos, investigadores y científicos de los países miembros (Trujillo, 2014). En el encuentro, se discutieron el estado del cambio climático en los países miembros, la identificación de intereses de investigación, aplicación y líneas de integración comunes, así como la identificación de posibles proyectos, en las áreas de mitigación, adaptación y ciencia del cambio frente a ese fenómeno.

Colombia ha tenido la oportunidad de tener un espacio para desarrollar una diplomacia como potencia media, arraigando relaciones de confianza y logrando consensos con países miembros y observadores hacia la integración y el reconocimiento regional; esto debido a que le han abierto un espacio de liderazgo internacional, lo que le ha permitido construir consensos a favor de intereses propios (Fajardo y Almonte, 2012). De esta manera,

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

es posible reconocer que la Alianza del Pacífico no representa el liderazgo en un país miembro en particular porque se ha construido como un espacio en el cual Perú, Colombia y Chile han imprimido su sello en las negociaciones.

En este mismo sentido, la AP le ha abierto a Colombia la puerta para construir un área de integración sin tensiones con otros países, al contrario, ha logrado diversificar sus relaciones temáticas y geográficas, así como la oportunidad para construir un liderazgo regional, haciendo de la AP un espacio que fortalece su política exterior.

La Alianza del Pacífico ha permitido desde sus instituciones una agenda definida de integración, el seguimiento a las cumbres y una presidencia pro t mpore eficaz, que hacen de la Alianza del Pacífico un área de integración con credibilidad. Ofreciéndole a Colombia un área de integración pacífica y con instrumentos para diversificar sus relaciones con el mundo desde una opción de liderazgo regional.

La política exterior colombiana, una proyección hacia el Pacífico

En el marco de las alianzas regionales, la cooperación e integración regional, la Alianza del Pacífico se ha presentando como un actor regional en la configuración del orden latinoamericano. No obstante, la cohesión regional ha sido un desafío para definir una proyección internacional conjunta de la región latinoamericana, la fragmentación regional y la diversidad de intereses de los países miembros, a la hora de abordar en común las

relaciones diplomáticas dentro de otros escenarios regionales más desarrollados han estancado el desarrollo de la AP.

De este modo, es necesario abordar la política exterior colombiana y generar un enfoque hacia el desarrollo de las relaciones con los vecinos del hemisferio Pacífico, esto con el fin de desarrollar un modelo de cooperación suprarregional y mostrarse como un líder regional emergente.

Como organismo multilateral, la Alianza del Pacífico se ha venido mostrando como un modelo facilitador de intercambio comercial y no como un mecanismo de integración regional y de unidad política como lo ha venido haciendo la ASEAN (Urrego 2018). Lo anterior ha hecho que la AP tenga dificultades a la hora de adaptarse a las circunstancias geográficas, económicas y de desarrollo de Asia en la región latinoamericana, más allá del pacífico, los países miembros necesitan un modelo de integración que le abra las puertas a nuevos Estados miembros como Brasil, esto con el fin de proyectar el modelo no solo hacia el Pacífico, sino que abra las puertas de la región desde África o Europa.

Por otro lado, a pesar de la posición geoestratégica de Colombia en el Pacífico, las intenciones de proponer una política exterior en miras hacia el otro lado del océano y fortalecer lazos bilaterales y multilaterales con países asiáticos han sido precarias. Sin embargo, no se ha fortalecido desde la política exterior un enfoque de apertura hacia los procesos de integración económica, política y de seguridad que brindan multilaterales y así insertar sus intereses nacionales en la región que se ha convertido en el centro de la economía mundial (Barbosa, F., Posada, E., Serrano, E, 2011).

En la estrategia de política exterior China ha prevalecido el enfoque bilateral, sin embargo, el país asiático ha privilegiado la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, e institucionalizó el Foro ChinaCelac para tratar temas de interés con América Latina. En este escenario, la Alianza del Pacífico se presenta como un bloque de países que pretende generar una rápida liberación del comercio y de esta forma mantener un buen ambiente para atraer inversión extranjera directa, factor que ha llamado la atención de empresarios e inversionistas chinos (Pastrana., Castro & González, 2017).

Teniendo en cuenta que China se presenta como observador de la AP, también se considera como uno de los observadores más activos enviando delegaciones a las distintas cumbres y reuniones de la Alianza. Además, el buen relacionamiento de los Estados miembros de la AP con el país asiático facilita su interacción con esta institución.

De acuerdo con el gobierno chino, el país asiático está interesado en fomentar la cooperación con el Mercado Común del Sur y con la Alianza del Pacífico. Esta última presenta varias potencialidades para seguir llamando la atención de China, en primer lugar, el bloque está abierto a atraer inversión extranjera directa, por lo que mantiene un clima favorable para hacer negocios. Además, China que por la ralentización de su economía ha aumentado su interés en invertir y exportar su conocimiento, en el área de la infraestructura (Hornby, 2015).

Por otro lado, en Alianza del Pacífico la inversión extranjera directa de los chinos no corre el riesgo de intervención desfavorable del Estado. Igualmente, Chile, México, Perú y Colombia se han adherido al principio de una sola China, manteniendo relaciones cercanas

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

con el país asiático. Por otro lado, en 2016, China anunció la estrategia de las zonas francas, con la que se plantea establecer zonas francas con economías emergentes, países en desarrollo y los principales bloques regionales (Wanming, 2016, p. 241). De esta manera, Colombia, Chile, México y Perú cuentan con variadas zonas francas que podrían complementarse con la estrategia que busca implementar el Gobierno chino.

La Alianza del Pacífico también presenta mercados interesantes para los empresarios chinos, entre los cuales están los sectores de infraestructura, energético y de servicios, en los que el gigante asiático tiene experiencia, capacidades y un buen conjunto de know-how. Por ello, si China pretende consolidar su posicionamiento en América Latina, la Alianza del Pacífico se perfila como una puerta de entrada ideal hacia la región (Heine, Guoping y Renfang, 2015).

Por su parte, Chile, Perú y México han consolidado sus relaciones comerciales con China. Los dos primeros han fortalecido las exportaciones agrícolas en Asia y México ha incluido en sus envíos al sector automotor maquinaria y manufactura de cobre (Pérez, 2013, pp. 10-12). Mientras Colombia, ha limitado sus exportaciones a petróleo crudo, ferroaleaciones, pieles y chatarra.

Por otro lado, para China la seguridad alimentaria es un tema estratégico y Colombia es uno de los países con mayor capacidad agrícola, en esta medida la cooperación con los socios de la Alianza del Pacífico puede ser fundamental, pues la transferencia de know-how para superar las barreras legales y los estándares de calidad del mercado chino es necesaria.

Además este es uno de los temas en los que hay mayor convergencias en la Alianza del Pacífico, y es importante que Colombia lo aproveche (Pérez, 2013, pp. 14-15).

México es el miembro de la AP que más ha evolucionado en la exportación de productos manufacturados hacia China, por tanto, Colombia tiene mucho que aprender de la experiencia mexicana y de esta forma avanzar sobre infraestructura portuaria y acercarse a China para desarrollar y exportar productos de valor agregado (Pérez, 2013, pp. 14-15).

La AP también se presenta como una plataforma para que Colombia avance en puntos estratégicos que impulsen su desarrollo, tales como (Pastrana, Betancourt y Castro, 2014, pp. 187-188):

1. Aumentar la capacidad exportadora de Colombia a Asia-Pacífico y especialmente a China, esto a través de la promoción de productos que realizan conjuntamente los miembros de la Alianza del Pacífico.
2. Atraer inversión extranjera directa, la liberalización del comercio de la Alianza del Pacífico y la política de libre flujo de servicios y bienes son llamativos para los empresarios chinos. Sectores como la infraestructura y se puede proyectar como un área que puede llamar la atención de empresarios chinos, además de ser de gran relevancia para la promoción y facilitación del comercio intrarregional y extrarregional.
3. Con el fin de reducir el déficit en la balanza comercial con China, se deben generar cadenas de valor entre los miembros de la Alianza del Pacífico que permita avanzar

en la producción y exportación de bienes con valor agregado y reduzca la dependencia de las exportaciones de commodities.

4. Colombia puede aprovechar para tener un respaldo de sus socios que hacen parte de la Conferencia de Cooperación Económica Asia-Pacífico para lograr ingresar en este organismo y de acercarse a otros bloques, como Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

La Alianza del Pacífico se configura como un escenario ideal para que Colombia tenga acercamientos con China. Por un lado, tendría la oportunidad de aprender de las experiencias que han tenido sus socios en la Alianza del Pacífico relacionándose con China y, además el impulso que le da la Alianza del Pacífico para insertarse en el continente asiático, pues teniendo como mayor referente a China facilita las intenciones de Colombia (Pastrana, E., Castro, R & González, P, 2017).

Por un lado, el aumento de la demanda alimentaria de China y el gran potencial que tiene Colombia para el desarrollo del sector agropecuario pueden profundizar las relaciones comerciales y de cooperación entre Estados. Además, el país asiático puede contribuir con el proceso de transformación y desarrollo productiva del campo colombiano, esto podría llegar a generar un aumento en su inversión y la transferencia de tecnología al campo colombiano.

De otra manera, Colombia también puede llegar a convertirse en un pivote estratégico para el fortalecimiento de las redes de comercio de China con América Latina y el Caribe, y así establecerse como base industrial para las empresas del gigante asiático. Esto se debe a que Colombia cuenta con una ubicación geográfica estratégica privilegiada para la

dinamización del comercio, dado que tiene salidas al Atlántico y al Pacífico, así como con un ambiente armonioso en términos legales para el sector empresarial. Los desafíos radican en la ampliación de focos en materia de cooperación, en el fortalecimiento del talento humano, y principalmente de la infraestructura física y portuaria del país. (Defelipe, 2015, pp. 578-582).

Finalmente, Colombia viene impulsando un proceso de transformación de su identidad y rol en el sistema internacional, con el fin de posicionarse como un autor más autónomo y predominante en el escenario regional y global. En este sentido, también tiene la posibilidad de ampliar las relaciones con China hacia otras áreas de cooperación con el fin de promover el desarrollo pacífico de las relaciones bilaterales, tales como:

1. Fortalecer la lucha contra el tráfico de personas, teniendo en cuenta que Colombia se ha convertido en un paso de inmigrantes irregulares chinos hacia los Estados Unidos. Además, también se ha identificado la existencia de redes criminales en Colombia que falsifican documentos y sobornan funcionarios públicos para facilitar el ingreso y trabajo de ciudadanos chinos en Colombia (Ellis, 2012).
2. El tráfico de droga hacia China, aunque en pequeñas cantidades, en ciudades portuarias como Shanghái aún se presenta el ingreso de droga desde Colombia. Lo anterior, también ha impulsado el tráfico de armas hacia Colombia y de sustancias para la fabricación de cocaína desde India y China (Ellis, 2014).
3. La articulación gubernamental y empresarial con el fin de mejorar las prácticas ambientales y sociales, a través del trabajo con sectores de la sociedad civil que

pueden verse afectados por las transformaciones productivas, la inversión minero-energética y los proyectos de infraestructura que se están implementando.

4. El intercambio académico y cultural, con el fin de incrementar iniciativas que fomenten la generación de conocimiento entre ambos Estados.

La necesidad de abrir las relaciones de Colombia con países asiáticos y especialmente con China, se presenta como oportunidad de crecimiento y desarrollo de un liderazgo colombiano en la región. Con ello, surge la necesidad de que Colombia como único miembro de la AP que no ha consolidado relaciones estratégicas con China, afiance una alianza con el gigante asiático.

Un enfoque de integración multidimensional para la Alianza del Pacífico

Para que Colombia pueda mantener el dinamismo, en el mediano plazo es necesario que cumpla condiciones y conjure ciertos riesgos. El requisito fundamental para preservar el ritmo del crecimiento económico es que profundice su inserción internacional, aprovechando su inserción en la Alianza del Pacífico. Organismo que puede fortalecer los vínculos de sus miembros con el mercado internacional son una condición necesaria para que una economía emergente pueda generar un crecimiento sostenible en el mediano plazo.

A pesar de que el enfoque principal de la Alianza del Pacífico es de carácter económico, la lógica de la integración regional debe partir de objetivos de carácter multidimensional, cuyo enfoque debe estar dirigido al desarrollo económico, pero también en materia de seguridad regional, educación, tecnología, ambiental y el afianzamiento de las

relaciones diplomáticas entre Estados y organizaciones afines. Esto debe ir en el marco de espacios de coordinación, cooperación, convergencia e integración profunda (Cepal, 2014, p. 7) en (González, Quintero & Ripoll De Castro, 2018).

Además, los sistemas de integración como modelo de alianzas deben generar un balance en el sistema internacional contra amenazas externas, de tal manera que las alianzas puedan mostrarse como mecanismos de protección ante riesgos de carácter social, económico o cultural que puedan representar un desafío para los intereses de los Estados (González, Quintero & Ripoll De Castro, 2018, pág. 74).

Un claro ejemplo del poder de los organismos de integración regional es La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), creada en 1967 como una iniciativa de cooperación económica 2005, con el objetivo de promover el comercio y la inversión entre los países miembros y fortalecer la cooperación económica en la región de Asia y el Pacífico y así promover una comunidad política, económica y socio-cultural de sus Estados miembros.

La ASEAN ha contribuido a mejorar la estabilidad, la seguridad y la cooperación en la región del Sudeste Asiático, ha fortalecido las relaciones entre los países miembros, y con otros países, reduciendo las tensiones y aumentando la estabilidad regional, lo que ha aumentado el comercio y las inversiones mejorado así la economía en la región. Cada país miembro de ASEAN ha experimentado diferentes niveles de beneficios debido a factores como su economía, su posición geográfica y su tamaño (Hanoi, 2016).

Este organismo no solo promueve la cooperación económica, también da soluciones en cuestiones de la paz, estabilidad y desarrollo en la región, además de ayudar al bloque

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

regional a que intensifique sus conexiones y construcción de la comunidad. El establecimiento de la Asociación Política es un gran avance de los Estados miembros en sus esfuerzos para unir y fortalecer las capacidades del mecanismo para enfrentar los retos de la región de cara a un sistema internacional al servicio de la paz, la seguridad, la estabilidad y la prosperidad de toda la región (Hanoi, 2016).

En este sentido, la nueva arquitectura global y la evolución de la gobernanza regional, presenta la necesidad de búsqueda de un nuevo multilateralismo diverso, flexible y autónomo. El cual llegue a América Latina hacia un poder regional, integrando países, limítrofes o no, pero con el objetivo de promover la defensa y territorialidad como modelo de integración regional.

Con este nuevo enfoque se busca un proceso de cooperación que no fragmente la región, y disminuya las diferencias económicas y políticas; y que, a su vez, le brinde participación a la sociedad civil, y construya vínculos con otras áreas geográficas.

Ante las nuevas dinámicas del sistema internacional y con base a la teoría funcionalista, las organizaciones internacionales se desplazan de las presiones derivadas de los choques entre intereses estatales y se fortalece en las necesidades propias de la integración regional. Pues así, la flexibilidad institucional promueve la cooperación internacional y el proceso integracionista (Durán, s.f).

Así como el enfoque de la seguridad multidimensional, desde el funcionalismo se establece que las posiciones entre los actores pueden tener una agenda distintiva pero la prioridad debe estar direccionada al desarrollo humano, teniendo en cuenta que las

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

necesidades de la sociedad trascienden las fronteras y la búsqueda de las soluciones mismas dentro del ámbito de un sistema global. Por ello, se plantea que los Estados deben actuar de manera racional y para solucionar las necesidades de sus conciudadanos deben construir instituciones transnacionales con autoridad (Mitrany, 1943).

En este sentido, la Alianza del Pacífico, lejos de presentarse como un proyecto de integración continental como lo ha llegado a ser la Unión Europea o la ASEAN, la AP ha preferido un enfoque pragmático de intercambio comercial. Por ello, la AP no refleja aún las necesidades geográficas y económicas de la región con respecto al Pacífico.

Desde sus inicios se presentó como un proyecto sesgado ideológicamente, uno de los grandes errores ha sido el rechazo hacia Ecuador y de los otros seis países centroamericanos entre México y Colombia que también tienen costas en el Pacífico. Posterior a ello, Costa Rica y Panamá iniciaron un proceso de adhesión que se ha visto estancado, mientras tanto Ecuador ha buscado tener una membresía asociada que tampoco ha sido aprobada (Urrego, 2018).

Por otro lado, Brasil, a pesar de no ser un país con costa pacífica, es la economía más grande de la región y entre las iniciativas no ha estado incluir esta economía, la cual sin firmar tratados de libre comercio ha llegado a convertirse en el mayor socio comercial de Asia en Suramérica, rasgos fundamentales que deberían ser tenidos en cuenta a la hora de pensar en un modelo de integración con la región de Asia y el Pacífico.

El diseño de soluciones institucionales debe entonces ser un proceso abierto y flexible; de modo que, el institucionalismo no debe estar atado a un proyecto particular de

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

organización internacional. Por tanto, la Alianza del Pacífico puede ser renfocada a un modelo de integración más abierto, redireccionando sus objetivos hacia una visión más integral, para buscar el desarrollo de los Estados miembros no solo desde el desarrollo económico, comercial y de inversión extranjera, sino también desde el impulso de estrategias de cooperación en infraestructura, conectividad, energética, impulso y educación, la cultura, ciencia y tecnología e iniciativas que busquen mejorar la armonía de la región entre los países miembros, mediante proyectos y estrategias conjuntas de seguridad cooperativa para combatir las amenazas comunes como el crimen transnacional organizado.

Un modelo de integración latinoamericano le abre la oportunidad a los Estados de fomentar liderazgos y abrir las fronteras de los océanos hacia aquellos que no tienen acceso, esta nueva dimensión permite construir consensos desde los intereses de la política exterior de cada país. En ese sentido, un mecanismo multilateral de integración regional le brinda a los Estados un espacio para desarrollar una diplomacia de potencia emergente, consolidando relaciones de confianza y consensos con países miembros y observadores hacia la integración y el reconocimiento regional.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente y con el fin de optimizar las capacidades de la Alianza del Pacífico y mejorar las relaciones de Colombia con los países asiáticos, desde la AP los países deben generar una estrategia definida y a largo plazo para su relacionamiento con China como puerta de entrada a la consolidación de relaciones con el continente asiático, así como mejorar la integración de la región Latinoamericana con la inserción de nuevos miembros que aún sin tener frontera pacífica representan estratégicamente un eje esencial para el desarrollo de la región. De manera, que esto

favorezca la profundización de las relaciones bilaterales y el alcance de la meta de convertirse como región en un socio estratégico del gigante asiático.

Particularmente Colombia, debe aprovechar las lecciones aprendidas de la experiencia de los demás socios de la AP con China, especialmente en materia de regularización de las medidas fitosanitarias y sanitarias, de acuerdo con las exigencias chinas, para poder exportar productos agrícolas y aprovechar la relevancia que le da el gigante asiático a la seguridad alimentaria (Pastrana., Castro & González, 2017).

En la medida en que se aumenten estratégicamente los miembros de la AP. Estos deben trabajar en conjunto en la generación de productos de valor agregado con el fin de ampliar la canasta de las exportaciones. Así como fomentar los intercambios diplomáticos, culturales empresariales y del sector académico con China, para promover el conocimiento de cada país miembro y proyectar el fortalecimiento de las relaciones entre organismos multilaterales como el ASEAN.

Por otro lado, es esencial que entre los países miembros de la Alianza del Pacífico y los países asiáticos se abra un espacio para el conocimiento de los mercados internos, la cultura de cada Nación, la normativa interna a fin de poder invertir y comercializar, de manera que se aprovechen las potencialidades de cada actor.

En ese sentido, también es necesario promover las relaciones entre empresarios y los gobiernos latinoamericanos con los de sus socios de la Alianza del Pacífico, con el propósito de que trabajen colectivamente en profundizar y diversificar las estrategias perseguidas por medio de la AP para insertarse en Asia-Pacífico.

Esto con el fin de lograr un relacionamiento económico-comercial más beneficioso para la región, en este sentido, no solo basta con incluir elementos de liberalización comercial y facilitación del ambiente de negocios entre los miembros de la Alianza del Pacífico, sino también la generación de cadenas de valor regional que puedan contribuir a la exportación de productos de valor agregado que sean competitivos en los mercados asiáticos (Defelipe, 2015).

Por otro lado, también se recomienda particularmente al Gobiernos de Colombia y de la República Popular China profundizar y diversificar la agenda de relacionamiento bilateral, con el fin de ir más allá de las intenciones comerciales e incluir temas como la cooperación en seguridad, la transformación productiva y la transferencia de tecnologías.

Por otra parte, para Colombia sería de gran ayuda que China se vincule a proyectos relacionados con la construcción de paz. Teniendo en cuenta que hay puntos del acuerdo de paz que pueden tener un alto interés para China, por lo que este país puede contribuir a su implementación. Entre ellos, el punto número uno de la agenda sobre desarrollo agrario que involucra temas en torno a la seguridad alimentaria, la infraestructura y su potencial contribución a la erradicación de la pobreza (Ellis, 2012). Por ello, los ministerios de Comercio y de Medio Ambiente de ambos países deben tener en cuenta que el trabajo conjunto y los proyectos que se realicen entre Colombia y China deben ser respetuosos del medio ambiente y de los derechos de las comunidades.

Conclusiones

La importancia geoestratégica de la Alianza del Pacífico reside en las capacidades y posicionamiento en la jerarquía de poder regional y la posibilidad de ser un puente de América Latina con Asia-Pacífico. Las características de sus miembros y el debilitamiento de países que han venido ejerciendo un liderazgo regional como Brasil, contribuyen en este sentido.

América Latina ha venido mostrando un creciente interés por el continente asiático, y a su vez China, India, Corea y Japón han aumentado su presencia en América Latina. Con el fin de profundizar las relaciones a nivel bilateral de la Alianza del Pacífico como grupo con Asia en su conjunto, se debe avanzar en la interdependencia, dado que a pesar de su mejoría en el plano comercial, continúa siendo baja, aun así han crecido las inversiones de Chile en Perú y Colombia; de México en Chile y Perú, siendo las colombianas las más variadas. Uno de los retos es seguir venciendo la desconfianza que existe entre diversas economías de la AP. A su vez, a diferencia de otros organismos, existe un gran interés del sector privado por fomentar relaciones comerciales con esa región.

La geopolítica ha sido una variable relevante en los lineamientos internacionales de los países miembros de la AP. Chile y Perú, por un lado, presentan un amplio enfoque hacia el Pacífico, por lo que han desarrollado una política marítima, agrupando su crecimiento en dichas zonas. Sin embargo, la región del Pacífico colombiano aún se encuentra desarticulada a pesar de su gran riqueza, geográfica, ecológica, hidrográfica, minera y forestal.

No obstante, Colombia ha venido impulsando un proceso de transformación de su rol internacional, para posicionarse como un actor más autónomo y con liderazgo en el escenario regional y global. Esto se ha ejecutado a través de la diversificación geográfica y temática de la agenda externa del país. Esto ha permitido generar una mayor aproximación a los países latinoamericanos y a los de Asia-Pacífico, por ello, se ha venido materializando el interés de Colombia en su relacionamiento con los países asiáticos, especialmente con la República Popular China.

A pesar de que su estrategia de relacionamiento con China no es muy clara, Colombia debe excavar en las relaciones bilaterales, en especial en el ámbito comercial y de esta maneja mejorar la balanza comercial con China, mientras disminuye el déficit y aumenta la inversión extranjera directa desde Asia.

En materia diplomática, Colombia tiene el objetivo de llegar a ser considerado como un país estratégico por parte de China y de esta manera mantener su respaldo para ingresar en la Conferencia de Cooperación Económica Asia-Pacífico. Por parte de los intereses de China en Colombia, estos pueden ser interpretados en cuestiones como la búsqueda de mercados para sus productos, y encontrar destinos para su alta capacidad de inversión, manteniendo los intereses estratégicos hacia el país andino.

Así las cosas, la Alianza del Pacífico se configura como la plataforma perfecta para que Colombia aprenda sobre las experiencias que han tenido sus países homólogos con China. Además, la AP es una plataforma esencial para aumentar la inversión extranjera directa desde China en Colombia y fomentar las exportaciones desde el país suramericano,

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

produciendo cadenas de valor mediante el organismo multilateral con el propósito de generar reducir la dependencia de las exportaciones de commodities.

Desde la perspectiva de China, la proyección de su economía ha aumentado su interés en invertir en perímetros como la infraestructura, el sector energético y los servicios. Por ello, desde la AP ha crecido el interés en atraer inversiones desde Asia y su política de libre movimiento de bienes, personas y servicios, junto con las buenas relaciones bilaterales de sus miembros especialmente con China, haciendo de esta manera que la Alianza del Pacífico se configure como una puerta de entrada estratégica a América Latina.

Referencias

- Alianza del Pacífico (2014). Declaración de Cartagena
- Barbosa, F. (2011). Una mirada a la historia. En F. Barbosa, E. Posada y E. Serrano (Eds.), *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico 2020: Colombia en el nuevo océano* (pp. 21-31). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Barbosa, F., Posada, E & Serrano, E. (2011). *La inserción de Colombia en el Asia Pacífico*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Brzezinski, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Buenos Aires: Paidós.
- Cancelado, H. (2016). China, Mahan y América: estrategia y poder contemporáneo. En C. (. Chávez, *Ensayos sobre estrategia marítima* (págs. 31-42). Bogotá: Escuela Superior de Guerra General Rafael Reyes Prieto.
- Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia. (1996). *Manual de seguridad y defensa nacional*. Bogotá: Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia.
- Dade, C & Meecham, C. (2013). *The Pacific Alliance: an example of lessons learn. Americas - a closer look, paper series* Washington: CSIS.
- Defelipe Villa, C. (2015). La proyección de Colombia hacia Asia-Pacífico en un contexto de posacuerdo. En E. Pastrana Buelvas y H. Gehring (Eds.), *Política exterior colombiana: escenarios y desafíos en el posconflicto* (pp. 567-594). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Durán, R. (s.f). La corriente funcionalista en la teoría de las relaciones internacionales. En *La teoría de las relaciones exteriores* (págs. 20-32).
- Ellis, R. (2012). Las relaciones China-Colombia en el contexto de la relación estratégica entre Colombia y los Estados Unidos. En B. Creutzfeld (Ed.), *China en América Latina: reflexiones sobre las relaciones transpacíficas* (pp. 299-326). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Ellis, E. (2014). New developments in China-Colombia engagement. En *The Manzella Report*. Recuperado de: <http://www.manzellareport.com/index.php/world/910-new-developments-in-china-colombia-engagement>.
- Fuentes, C. (2013). *De la Seguridad Colectiva a la Responsabilidad de Proteger: Perspectivas Globales y Latinoamericanas*. (S.l.): FLACSO.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Giroux, H. (1997). .La pedagogía de frontera y la política del postmodernismo. *Revista Intringulis*(6), 96.
- González, J. (2015). Relaciones estratégicas de China con los principales países de América Latina. México: Universidad de Colima.
- González. M., Quintero, S. & Ripoll De Castro, A. (2018). La seguridad en la alianza del pacífico: ¿una plataforma para el estado colombiano? *Rev. Cient. Gen. José María Córdova*, 16 (23), 63-73 DOI: <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.102>
- González, G., Uscanga, P. & Acaraz, L. (2013). Glorregionalización y posglobalización de inicios del siglo XXI: el foro BRIC. *Comercio Exterior*, 63(4), 16-26.
- Hanoi. (2016). Comunidad de Política y Seguridad de ASEAN: Factores en mantenimiento de paz. Vietnam. Recuperado de: <https://es.vietnamplus.vn/comunidad-de-politica-y-seguridad-de-asean-factor-en-mantenimiento-de-la-paz/59974.vnp>.
- Heine, J., Guoping, W. & Renfang, L. (2015). China y la Alianza del Pacífico. En *China Hoy*. Recuperado de: http://www.chinatoday.mx/pol/content/2015-01/12/content_663573.htm
- Hornby, L. (2015). China tilts towards liberal Latin American economies. En *Financial Times*. Recuperado de: http://www.chinatoday.mx/pol/content/2015-01/12/content_663573.htm
- Huerta, A. (2012). Los Problemas económicos y su impacto en la seguridad nacional. *Revista Economía Informa*. (págs. 3-15). Ciudad de México. UNAM.
- Ibañez, J. (2000). El nuevo regionalismo latinoamericano en los años noventa. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, (1), 1-11.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Iidh. (2012). *Guía Metodológica para la aplicación del enfoque de seguridad humana*. San José de Costa Rica: Iidh.
- Keohane, R. (2009). *Cooperación y Regímenes Internacionales*. En: R. Keohane, *Interdependencia, cooperación y globalismo*, 1st ed. Ciudad de México: Arturo Borja Tamayo coord.
- Khan Academy. (2016). Khan Academy. Recuperado de: <https://www.khanacademy.org/test-prep/mcat/society-and-culture/demographics/v/globaliza-tion-theories>
- Mahan, A. (1890). *Influencia del poder naval en la historia 1660-1783*. El Ferrol Editor.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Margalef, L., & Arenas, A. (2006). ¿Qué entendemos por innovación Educativa? A proposito del desarrollo curricular. *Perpectiva Educacional*, 1(47), 13-31.
- Mitrany, D. (1943). Otras teorías: el funcionalismo, el neofuncionalismo, el behaviorismo o conducismo, el estructuralismo y el posestructuralismo: la cooperación como estrategia. *A Working Peace System*. Recuperado de: <https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-navarra/teoria-de-las-relaciones-internacionales/tema-7-apuntes-7/4342529>.
- Morales F, M. E. & Almonte, L. d. J. (2012) ¿Un nuevo intento a la integración latinoamericana? México y la Alianza del Pacífico. *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, 7. 14, 11-134.
- Neu, C. R. y Wolf, C., 1994, *The Economic Dimensions of National Security*, Editado por RAND.
- Nolan, J. E. (1994). *Global engagement; cooperation and security in the 21st century*. Washington: The Brookings Institution.
- Ospina, L y Cabrera, F. (2022). Conceptualización de los desafíos y amenazas en el modelo de la seguridad multidimensional. En S. R. Eduardo Pastrana, *Poder Nacional de Colombia, la seguridad multidimensional frente a amenazas y desafíos* (págs. 153 - 188). Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- Orozco, G. 2015. El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, No. 72. (págs. 161-180).
- Palomares, L. G. (2015). Conceptos y teorías de la integración. En C. del Arenal & J. Sanahuja (coords.), *Teorías de las relaciones internacionales* (pp. 329-357). España: Tecnos
- Pastrana, E. (2016). *La Alianza del Pacífico: de cara a los proyectos regionales y las transformaciones globales*, Barcelona/Ciudad de México, Editorial Gedisa.
- Pastrana, E., Castro, R & González, P. (2017). Las relaciones entre Colombia y China: perspectivas para una asociación estratégica, comprehensiva e integral. En H. Gehring, *La proyección de China en América Latina y el Caribe* (págs. 409-445). Bogotá : Pontificia Universidad Javeriann.
- Pérez Rendón, D. (2013). China: un mercado que Colombia debe potencializar con la Alianza del Pacífico. *Revista Digital Mundo Asia-Pacífico*, 2(2), 6-16.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

Roselli, N. (2011). Teoría del aprendizaje colaborativo y la teoría de la representación social: convergencias y posibles articulaciones. *Revista colombiana de Ciencias Sociales*, 2(2), 173-191.

Slavin, R. (2002). *Aprendizaje cooperativo: Teoría, investigación y práctica*. AIQUE.

SEAN Learning Center. (s.f.). Department of Local Administration. Recuperado de: https://asean-dla-goh.translate.goog/public/article.do?lv2Index=153&lang=en&random=1599555632452&_x_tr_sch=http&_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=sc

Trujillo, I. A. (2014). Sobre las ventajas de la Alianza del Pacífico para Colombia. *Revista Prolegómenos, Derechos y Valores*, 17, 33, 159-172.

Urrego, C. (2018). Alianza del Pacífico: lo que es vs. Lo que quisieramos que fuera. *Razón Pública*. Recuperado de: <https://razonpublica.com/alianza-del-pacifico-lo-que-es-vs-lo-que-quisieramos-que-fuera/>

Walzer, M. (2004). *Reflexiones sobre la guerra*. Barcelona: Ediciones Paidós

Wanming, Y. (2016). Queremos profundizar la cooperación con el Mercosur y la Alianza del Pacífico. *Integración y Comercio*, 20(40), 236-241.